



regente de una parroquia, estará mejor que yo enterado de estas cosas.

Para terminar, yo recomiendo eficazmente a este clérigo de tan vidiosa conciencia siga por ese camino; que así, si no ganará el Cielo que esto sólo se consigue con actos de verdadera virtud, según rezan los libros píos, por lo menos contribuirá a acrecentar el número de lectores de este periódico; que las gentes se irán poco a poco cansando de sufrir tanta gatzmohería.

Ahora, nosotros, dos palabras: Sabemos los muchos sacerdotes dignísimos, colosos cumplidores de sus sagrados deberes (y nos honramos con la amistad de algunos de ellos), que condenan esas exageraciones estúpidas de algunos pobres ignorantes que no ven el enorme daño que causan a la Religión, llevan a su intolerancia a extremos que no pueden menos de repugnar a todas las personas sensatas, por muy fervientes católicas que sean.

Y como sobre esto hemos de escribir con más extensión, no añadimos hoy nada más. Dios ilumine al cura de Udalla y a todos los que dañan a la Religión de Jesucristo con sus brutales intransigencias!

Audiencia

Relación de los juicios que han de verse durante la presente semana, con designación de sus defensores y procuradores.

Día 26.—El del Juzgado de Santander, (O.), contra José Moradillo, por contrabando. Defensor, señor Nardiz; procurador señor Castro.

Día 26.—El del de Santander (O.), contra Hermenegildo Perez, por lesiones. Defensor señor Ferreros; procurador señor Mozquida.

Día 26.—El del de Laredo, contra Manuel Manzanedo, por lesiones. Defensor señor Lavín; procurador señor Escudero.

Día 26.—El del de Potes, contra Mariano García Ibáñez, por lesiones. Defensor señor García Obregón; procurador señor Polidura.

Día 27.—El del de Santander (O.), contra Josefina Martínez, por hurto. Defensor señor Cáraves; procurador señor Bascónes.

Día 27.—El del de Laredo, contra Miguel de Trzabal, por lesiones. Defensor señor Escudero; procurador señor Escudero.

Día 27.—El del de Santander (E.), contra Tomás Pelayo Méndez, por hurto. Defensor señor Solano; procurador señor Bascónes.

Día 27.—El del de Santander (E.), contra Narciso Solana, por hurto. Defensor, señor Gutiérrez; procurador, señor Mezquida.

Día 28.—El del de Santander (E.), contra Miguela Gato Gómez, por hurto. Defensor, señor Briz; procurador, señor Guá.

Día 28.—El del de Torrelavega, contra Isidoro Díaz y otros, por lesiones. Defensor, señor Montero; procurador, señor Mezquida.

Día 28.—El del de Torrelavega, contra Eusebio Fernández, por lesiones. Defensor, señor Montero; procurador, señor Escudero.

Día 29.—El del de Torrelavega, contra José Pérez y otros, por daños. Defensores, señores Agüero, Obregón y Pareis (don M.); procuradores, señores Ríos, Ruano y Polidura.

Día 29.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 29.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

Día 1.—El del de Santoña, contra Félix Romero y otro, por hurto. Defensores, señores Valmaseda y Diestro; procuradores, señores Ríos y Aurreche.

Día 1.—El del de Santander (E.), contra Formin Quintanilla, por lesiones. Defensor, señor Molino; procurador, señor Polidura.

para intentar establecer tales comunicaciones. A quererlas ensayar nuestros vecinos los marciales, hubieran aprovechado las épocas de mayor aproximación, como la de mayo de 1905; pero no la del año actual.

Además cómo recibir el telegrama marciano todas las noches entre doce y una, siendo así que a esa hora ya no es visible el planeta en nuestro horizonte, sino que, por el contrario, se halla al otro lado de la Tierra?

Todo esto nos induce a pensar que nada tienen que ver en este asunto los habitantes de Marte. Si, como aseguran algunas publicaciones científicas, la señal recibida consiste en tres puntos (...), lo que representa E' S de Marconi, bueno es recordar que los aparatos Morse, cuando reina una fuerte tensión eléctrica, dan precisamente ese signo de los tres puntos (no masónicos), debiendo creer, por lo tanto, que la causa de la perturbación observada es la electricidad atmosférica, como queda dicho. Pero todavía la regularidad periódica sigue siendo un problema no resuelto.

Mientras no se tengan noticias más detalladas, conviene guardar una prudente reserva. No por eso deja de vestirse el más alto interés esta cuestión, que ha sido planteada hace ya tiempo.

Al iniciarse la idea de una comunicación con otro mundo, se indicó a la Luna como primera etapa. Allí por el año 1862, en mi obra *La pluralidad de mundos habitados*, decía yo que monsieur Arago, veinte años antes, citaba a un geómetra alemán, el cual proponía se instalasen en una vasta extensión de terreno cierto número de espejos metálicos que reflejasen la luz solar, dispuestos de modo que formaran figuras geométricas, tales como, por ejemplo, el cuadrado de la hipotenusas.

A poco inteligentes que fueran los habitantes de la Luna (decía) reconocerían sin mucho trabajo que aquellas figuras geométricas regulares no podían ser efecto del azar, sino formadas por los terrícolas. De esto a pensar que ellos podrían a su vez trazar otras semejantes, no había más que un paso, fácil de dar. Y así podría establecerse entre los dos mundos la primera comunicación óptica.

Esta idea, que yo propagué hace ya más de cuarenta años, ha sido renovada muchas veces desde entonces, y aplicada con preferencia al planeta Marte, que las conquistas de la óptica han acercado a nosotros de tan maravillosa manera.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

La vida intelectual parece estar actualmente en su apogeo en el vecino planeta, y nada de absurdo hay en pensar que desde allí se venga intentando, desde hace millares de años, dirigirnos señales, que nosotros no estamos aún en aptitud de comprender. La ciencia es, en efecto, harto reciente en nuestro globo. Apenas hace un par de siglos que hemos comenzado a observar a Marte con el auxilio de instrumentos de óptica, intentando su estudio geográfico y meteorológico; y aún en los actuales tiempos, sólo un número muy limitado de observadores se dedica con asiduidad a esta clase de estudios.

Porcaestillo, denunciando un sujeto que con ella vive, llamado Prudencio García Salas, la había maltratado.

En la casa de Socorro se curó la mujer de varias contusiones en diferentes partes del cuerpo.

La guardia municipal denunció ayer a un chico que apedregó a la portera de la casa número 1, de la Plaza del Príncipe, rompiendo un cristal de la portería.

La guardia municipal tuvo necesidad de intervenir anteayer en un incidente ocurrido en el establecimiento de don Pedro San Martín, en la calle de Ruanaal, promovido por don Fernando Pérez Olaya, oficial primero del Gobierno militar, que pretendió agredir a todos los de la casa, formando gran escándalo.

Parace ser que este señor padece algún trastorno cerebral, por lo que sería conveniente que se adoptara con él alguna determinación para evitar cualquier suceso desagradable.

Para EL CANTÁBRICO

Curiosidades

La taquigrafía se usaba ya en tiempo de los griegos y de los romanos: también está comprobado que usaban dicho arte los egipcios.

De cada 1.000 habitantes de Inglaterra, siete son condenados a pagar multas por emborracharse.

El puente más costoso del mundo es el Lagoug, construido sobre un brazo de mar de la China. Tiene nueve kilómetros de longitud, repartidos en 300 arcos. Todo él es de piedra y encima de cada pilarite hay una figura de León de seis y medio metros, tallada en un sólo bloque de mármol.

Cuando nos dormimos, el primer sentido que perdemos es el de la vista, después el del gusto, tras de éste el del olfato, luego el del oído y después el del tacto.

Por término medio se van a pique cada año dos mil embarcaciones, produciendo la muerte de 12.000 personas y causando pérdidas materiales por valor de sesenta y seis millones de pesetas.

El mayor reloj del mundo es el que hay en la torre del Palacio del Parlamento en Londres. Cada una de sus cuatro esteras mide siete metros y medio de diámetro: los números romanos que indican las horas tienen sesenta centímetros de largo.

C.

Noticias

El Dr. ESTRANI

ha trasladado su domicilio a la calle de la Paz, 2, 3.

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS Y PARTOS

Consulta de once a una

Cortiguera, dentista, Atarazanas, 10.

Vicente Aguinaco

OCULISTA

Consulta de 11 a 1.—Blanca, 40.

Gratis a los pobres: lunos, miécoles y viernes, de 2 a 4.

Cronógrafos para medir la velocidad que lleva todo aparato de locomoción: se instala y se componen relojes de torre.

Relojería de Angel Snero, Muelle, número 1

Interesantisimo

Para la Tos y enfermedades del pecho, nada hay como el Pectoral Cardín. Cura siempre.

Pérez del Molino y farmacias.

Mudos y ciegos

COLEGIO: FLORIDA, 16.—SANTANDER.



Precios de suscripción y de los anuncios

Table with columns for ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCION, and PUNTOS DE SUSCRIPCION. Includes rates for different types of ads and subscriptions.

Número suelto, 5 céntimos.—Números atrasados: del año, 25 céntimos, y de años anteriores, 1 peseta.—Pago adelantado.—Cada anuncio tiene 10 céntimos de recargo por timbre

SERVICIOS PUBLICOS

CORREOS
De Madrid: Llega a la Administración, a las 11'20. Sale de la administración a las 11'30.

Ferrocarril Santander-Bilbao
Salidas de Santander para Bilbao: a las 8'15, 12'10 y 16'55.

Ferrocarril Astillero-Ontaneda
De Santander saldrán: a las 8'25, 10'50, 14'20 y 17'45.

Tranvía urbano
Salidas de Peñacastillo.—8'30, 7'15, 8'30, 9'30, 10'15, y 11'45 de la mañana, y 28'45, 3'15, 4, 4'45, 5'30, 6'15, 7 y 7'45 tarde.

Situación de los buques de esta matrícula
Compañía Santanderina
Peña Anagnina.—En Santander.

HAMBURG-AMERIKA LINIE
Vapores
correos
alemanes

Habana, Veracruz y Tampico
El día 19 de diciembre saldrá de Santander directamente para Habana, Veracruz y Tampico

Kronprinzessin Cecilie
Los vapores de esta Empresa de navegación, la mayor del mundo, tienen todos los adelantos modernos.

LOS GRANDES REGENERADORES DEL SISTEMA.
ZARZAPARRILLA
PILDORAS de BRISTOL

MALA REAL INGLESA
Vapores correos trasatlánticos
Viajes rápidos y económicos a todos los Estados de América.

PARANA
Admiten pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Estos grandes vapores de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos.

Banco Aragonés de Seguros
Capital social: 2.500.000 Ptas.
Domiciliada en ZARAGOZA

BORISOL Antiséptico
Antipútrido
y desinfectante

SOCIEDAD VINÍCOLA
Bodegas Riojanas
Marca CENICERO registrada (RIOJA ALTA)

QUINA-LAROCHE
TÓNICO, RECONSTITUYENTE Y FEBRÍFUGO
Recomendado por todos los Médicos.

Azúcar de Cerezas "LANSPELL"
Preparado por el Licenciado E. L. Siñeriz.
Es el purgante por excelencia para las personas de pasadas delicadas y para los niños.

EL CANTÁBRICO
IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA
Compañía, núm. 3.

ACEITE de HOGG
de HIGADO FRESCO de BACALAO, Natural y Medicinal (traza Triangular).

Se vende caballo de silla, troncón limonera y pericón.

Casa y huerta
se venden en Troto, muy baratos.

Abonos químicos
PARA PRADERÍAS
Diríjanse los pedidos a Adolfo Vallina

DROGUERIA
de Cubillas y Compañía
WAD-RAS, NÚMERO 5

Fabricantes y Almacenistas
Para representantes en Madrid se ofrece casa seria, con numerosa clientela y que cuenta 32 años de resoluciones comerciales.

REUMATISMOS
GOTA
MAL DE PIEDRA
CURADOS por las SALES de LITINA EFERVESCENTES LE PERDRIEL

Se arrienda una finca, cercada, en el Paseo de Miranda, con 35 carros de tierra labrantío, casa grande, con cuadra, primer piso y pajar.

Se desea tomar en arriendo casa pequeña con huerta, en Santander o pueblo próximo, con medios de comunicación. Precio y detalles por escrito a don Bernardo Vega, Colosía, 7, (Barbería), Santander.

Se vende una anaquelaría y mostrador, en buenas condiciones, estilo modernista.—Para detalles Joaquín Sanz, confitería, Alceda.

ENFERMEDADES secretas y de la piel
Específicos verdad, infalibles para curarse en muy pocos días; únicos garantizados por el autor, eminente especialista de Madrid.

SOLITARIA
CURACION CIERTA en DOS HORAS con los GLOBULOS SECRETAN
REMEDIO INFALIBLE Adoptado en los Hospitales de PARIS

ESTREÑIMIENTO
Esta indisposición causa molestia en el vientre, produciendo inapetencia, pesadez de cabeza, impidendo la aptitud para el trabajo y originando muchas veces constipación.

El Talismán
Calle de Colosía, frente a la Plaza Nueva SANTANDER
A precio de fábrica se vende en esta casa el calzado más sólido, el más elegante y el más barato de España. PRECIO FIJO

ALMACÉN DE PIANOS
de ASUNCION V. DE BRAVO
Alquileres, afinaciones y reparaciones BECEDO, 9, PRAL.

ASMA y CATARRO
Curados por el CHARRILLO ESPIRITUAL
El Fumigador Pectoral Espirital

Histógeno
LLOPIS
CURACION RADICAL DE LA ANEMIA, DEBILIDAD, NEURASTENIA, CAQUEXIA PATÓLICA, FOSFATURIA, DIABETES, ALBUMINURIA, TUBERCULOSIS Y ENFERMEDADES CONSUNTIVAS EN GENERAL.